

1

Adiós a las formas

¿Será todo culpa de la autenticidad? Es lo que sugiere el filósofo francés Gilles Lipovetsky en su último libro publicado en español. Todos quieren ser "auténticos". Nada de cuidar las formas o la civilidad, autenticidad ante todo. La ironía es que esto sucede justo en tiempos de posverdad y *fake news*. Y cuando crece, dice Lipovetsky, una suerte de "corriente liberticida" con "prácticas de intimidación e intolerancia hacia las opiniones divergentes". Auténticos e intolerantes. Difícil combinación. Es cierto que el libro lo escribió en el auge del movimiento *woke*, pero el diagnóstico sigue resonando. Y en algo puede ayudar a entender también los tiempos que corren por acá, cargados de contradicciones y desorden.

Y si de desorden se trata, lo que sucede en la política chilena es un buen ejemplo. No sólo porque la formalización del alcalde Daniel Jadue profundizó los quiebres dentro de la propia coalición de gobierno, con acusaciones cruzadas, sino también porque el debate por la futura mesa de la Cámara si algo dejó claro es que nada está muy claro. Y según Max Colodro, "como pocas veces en la historia reciente... tendrá impactos muy relevantes sobre el actual proceso político". Será "un punto de inflexión", dice, porque si el gobierno "termina solo como espectador (...) quedará en una posición de extrema debilidad, sin el control de ambas cámaras del Congreso". Por eso, para Colodro, algo más que la testera se juega el oficialismo.

Pero con la mesa o sin ella, para Asciano Cavallo el problema de nuestro desorden político es más profundo. Gobernar, apunta, es virtualmente imposible con el actual Congreso. Y "una de las explicaciones -no la única (...)- es la catastrófica reforma del sistema electoral introducida en 2015". Es la lógica de Newton, toda acción tiene una reacción... y aquí estamos. Por eso, dice Cavallo, lo que queda es rectificar ese error, aunque sin caer en la tentación de sobrepasar el Congreso vía "presión social", como sugirió el senador Núñez, o vía decreto. Evitar la "usurpación política", a fin de cuentas. "Para lograr gobiernos eficaces se necesita mayorías y normas adecuadas para cautelarlas", apunta. El asunto es que, por ahora, nada de eso existe. Y parece que no ha existido nunca, al menos según Alfredo Jocelyn-Holt. "Los estreñimientos en todo orden de cosas que atrancan al país no son de ahora último", apunta. "Llevamos más de cien años convencidos de que estamos en crisis (desde que a Enrique Mac-Iver se le ocurriera sentenciar con redoble de tambores que "no somos felices", en 1900)". Una suerte de "atávica predisposición al atascamiento". Mucho se promete, nada se resuelve, y quienes "ma-



Elevando la discusión:

los debates que marcaron la semana

Por Juan Paulo Iglesias



nejan el país saben que pueden girar a cargo de una infinita paciencia ciudadana". Y esto volvió a suceder en los últimos días, según Jocelyn-Holt, con el actual oficialismo. "Volviéron a ufanarse de ser portavoces de la voluntad popular", pese a que "solo cuentan con una minoría irreductible", apunta.

2

Lo bueno, lo malo y lo feo

Pero no todo se agota en la política, aunque para ser sincero, casi todo termina repercutiendo en ella. Y en ese sentido, esta semana dejó algunas buenas noticias, al menos en términos económicos -que unos y otros ya sabrán administrar- con un Imacec de febrero que llegó al 4,5% y una proyección de crecimiento para el año de 2% a 3%. "Cuando en algunos meses estemos cerrando 2024, esta semana será recordada como aquella donde finalmente comenzaron a aparecer (...) algunas sorpresas positivas en el frente económico", apunta Gabriela Clivio. Pero como todo tiene matices -y es bueno no olvidarlo-, "la expectativa de crecimiento no es espectacular", agrega, pero sí "es mejor que el 1,7%". Buena noticia para una semana que no partió bien, con el caso de Lo Valledor. Seguimos escribiendo nuestra propia *Novela criminal* o, a la luz de lo que plantean Gabriel y Cristóbal Osorio, nuestro propio relato del *Far West*, don-

de la seguridad parece delegada a los privados, porque al final fue el propio Lo Valledor el que impuso las restricciones que terminaron desencadenando el incidente. Pero, según ellos, "apuntar a elevar los estándares de la seguridad privada", como dijo el gobierno, no puede ser "la punta de lanza de la crisis de seguridad". Nada de privatizar el orden público. Es el Estado el que debe hacerse cargo, porque es "el único llamado a equilibrar con legitimidad" la seguridad y las restricciones a la libertad individual que a veces implica.

Un debate al que se sumó Patricio Morales, para quien ver lo sucedido como algo aislado es no estar leyendo bien "las señales" para la "política contra el crimen organizado". Porque, dice, "la organización criminal se busca desplegar por nuestras ciudades, configurando negocios ilícitos", y en eso Lo Valledor es una "zona estratégica". Por ello, escribe, es necesario responder recuperando "espacios públicos (...), barrios y servicios estratégicos". Eso no sólo permite restablecer el Estado de Derecho, sino legitimar la democracia. Algo que no se logra sólo con el uso de la fuerza, sino también con "la incorporación de la ciudadanía y de agentes privados".

Y si de seguridad se trata, para el excañiller Teodoro Ribera, "se debe asumir como un hecho que la violencia dejó de tener causas domésticas". Vivimos en los tiempos de la transnacional del crimen, donde un 83% de la población mundial vive bajo condiciones de alta criminalidad, según el *Global Organized Crime Index 2023*. Por eso, agrega Ribera, "el fenómeno de la violencia en Chile" debe



abordarse "como una variable internacional". Y para eso, dice, se debe "impulsar una acción decidida de la política exterior (...), orientando y alertando al Estado sobre los efectos y consecuencias de las decisiones que comprometen las relaciones con terceros Estados". Más aún cuando "la ciudadanía comienza a fantasear con un orden bukeliiano", como apunta el domingo Paula Escobar.

3

Aprendizaje pendiente

"¡Qué semana!", se lamenta el general Haddock en un viejo chiste que circula hace años por X, donde Tintín responde: "Pero recién es miércoles". Algo de eso resonó en estos días, porque noticias no faltaron, desde Lo Valledor a Jadue, pasando por la alcaldesa Peñaoloza y el Imacec de febrero, que ayudó a aliviar en algo el clima crispado de estos días -o más bien, de estos meses y años. Hasta los retiros volvieron a

aparecer. Y en este escenario no podía faltar la educación, que como un mono porfiado siempre vuelve, aunque parece que a nadie le importa, como sugiere Sebastián Izquierdo.

Él lo dice en relación a los "miles de niños" que están "anotados en una lista de espera" y que "aún no tienen un establecimiento donde estudiar". Pero la interrogante vale para toda la discusión sobre educación. Porque, como dice el propio Izquierdo, "la educación estatal (...) sigue inmersa en problemas crónicos sin solución". Es como una versión trágica de *La Historia Interminable*. Las promesas no se cumplen y las reformas siguen atascadas. Y, para él, "el problema principal radica en la escasez de cupos y la ausencia de proyectos educativos de calidad", agravado por el hecho de que "el 78% de las comunas no puede abrir nuevos establecimientos subvencionados" por restricciones legales. Es un verdadero zapato chino.

Y encontrarle una solución no será fácil, más aún con un sistema político donde priman las fuerzas centrífugas y que, además, está entrando en modo electoral. Algo que, como dice Camilo Feres, no es una buena noticia, "porque cuando la competencia entra por la puerta, la cohesión sale por la ventana". "Las elecciones", agrega, "son espacios de diferenciación, y en ese contexto aunar la voluntad de los propios resulta cada vez más complejo". Díganse a la derecha que, para Carlos Correa, es "la que enfrenta mayores dificultades por su posición de ventaja". Según él, será la "capacidad de superar sus diferencias internas" lo que determine el desenlace de unos comicios municipales que han sido siempre predictores de la presidencial. El hecho es que hasta ahora unidad se ve poca. ¿Será todo culpa de ese afán por la autenticidad?



NEWSLETTER DE OPINIÓN

Suscríbase al newsletter de Opinión, *Elevando la discusión*, los debates que marcaron la semana, para conocer los temas que fijaron agenda y las columnas de la semana. latercera.com